

Serie:

UNA FAMILIA
UNA NACION

DESTRONANDO AL ESTADO

Principios para Liberar las Familias

Escrito por:

Maria Irene Squillaci Sandoval

Directora para Latinoamérica
de la Red de Transformación Global , Fundadora de SANCAP
"Centro Global de Transformación", Fundadora de la Escuela de
Héroes

Global Transformation Network Publications
www.transformacionglobal.com

2018 Copyright by Maria Irene Squillaci Sandoval

RED DE TRANSFORMACION GLOBAL

LATINOAMERICA

Calle Cochabamba esq. Manuel Ignacio Salvatierra "SANCAP"
Santa Cruz, Bolivia
www.transformacionglobal.com
(1) 434-228-9275
Email: latinoamerica.gtn@gmail.com
Primera Impresión, 2018

USA

304 Minor Ridge Rd
Charlottesville, VA 22901
www.nationaltransformation.com
(1) 434-249-4032
Email: NationalTransformation@gmail.com
First printing, 2018

Indice

Agradecimientos

Prólogo:

Un Modelo para Edificar Sociedades Libres

Capítulo 1:

El Misión de Terminar la Creación

Capítulo 2:

La Misión de Procrear Líderes

Capítulo 3:

La Misión de Formar Naciones

Capítulo 4:

La Misión de Multiplicar una Herencia Familiar

Recursos Recomendados

Biografía de la Escritora

Una Familia - Una Nacion

Dedicatoria

Esta serie está dedicada a todos aquellos padres de familias que todavía viven con las consecuencias de no haber tenido una visión para entrenar y educar a sus hijos. No se desanimen, Dios puede restaurar todo y lo hará a través de ti. Es tiempo para poner en acción los principios enunciados en esta serie para que nuestros hijos y nietos gocen de una herencia familiar extraordinaria que perdurará por siempre. Que Dios bendiga tu familia y todas tus generaciones.

Agradecimiento

Un agradecimiento especial a mi madre, Roxana Sandoval por apoyarme en todo mi proceso de crecimiento y ser una luz de sabiduría de parte de Dios para abrir puertas y ayudarme a cumplir mi propósito. A mi tía Purita, por darme siempre fuerzas para seguir adelante y enseñarme que todo se puede en esta vida con esfuerzo, perseverancia y fe.

Un agradecimiento muy grande al Dr. Mark Beliles, mi mentor, amigo y compañero de trabajo. Es un privilegio trabajar a su lado y muchas de las cosas escritas en esta serie las aprendí del Dr. Mark.

Prólogo

Leer el primer volumen de “Una familia, una Nación” me ha hecho sentir como Simón, un anciano que glorificó a Dios porque sus ojos pudieron ver la promesa que una próxima generación ya nacida traería a su pueblo. Es que María Irene Squillaci nos ha comenzado a compartir una visión joven que nos ha hecho demasiada falta a los pueblos de Hispanoamérica; la visión de lo que Dios prepara para nuestros pueblos, al entrar en obediencia a Su ley y sus mandamientos.

Es sorprendente que una persona soltera comprenda tan a fondo el poder, la importancia, el propósito del matrimonio y la familia. María Irene sostiene una escala de prioridades radical, muy difícil de encontrar en la iglesia de hoy, acomodada al mundo. Y la aplica con convicción para alguien de su generación a la familia y al gobierno civil. Basada exclusivamente en los principios bíblicos, ella propone una visión radical del propósito de la familia: Criar hijos, cuidar de ancianos y darle líderes a la sociedad. Y declara una sorprendentemente modesta misión para el

estado: castigar a los malos y proteger a los buenos - nada más y nada menos.

El lector que no haya profundizado su conocimiento de la Biblia, y que no haya permitido que esa enseñanza corrija los errores que nuestra cultura tradicional y las costumbres contemporáneas nos dictan, se sentirá retado, página tras página de este libro. Está lleno de conceptos radicales que sólo podrían salir de una pluma joven e idealista, capaz de tomar a Dios en serio y de creer en su Palabra, cueste lo que cueste. Aquí no encontrará la medida que mentes más experimentadas (léase: desgastadas) añadirían para buena medida, cosa de no ser mal entendidas o de arriesgar el ridículo.

Esta autora no le teme al ridículo, segura de sí misma y del Dios cuya revelación es su fuente de información y de autoridad. Ella pertenece a la nueva generación de talentos evangélicos que no vacilan en decir la verdad que nadie se atreve a declarar, en poner a prueba Sus promesas por la fe, una generación ya nacida a quien Dios confiará en poco tiempo el futuro de nuestros pueblos. Sus voces comienzan a darse a conocer, y sus ideas a ganarse espacio, en la iglesia y en la sociedad.

Irene es una proclamadora de la importancia y del valor de la familia. Ella demuestra, en un lenguaje sencillo y con argumentos convincentes, que la familia es el gobierno más importante que Dios estableció en la tierra, y que su falla es la causa de la mayoría de los males sociales que nos afectan hoy. Esta posición sorprende, viniendo de una persona joven, soltera... y mujer! ¡Ay de sus lectoras hispanoamericanas! No serán las mismas al terminar este libro que cuando lo comenzaron, tal es la confianza y autoridad con la que la autora enseña. Serán, anticipo, más arrojadas, más dueñas de sí mismas, más determinadas a formar hogares sólidos y a criar hijos que liderarán en su generación. Y, en contrapunto con ciertos feminismos de moda, serán más que nunca, sujetas a Dios y a sus maridos, cogobernando sus hogares para Su gloria.

Si la familia es la piedra angular de la sociedad humana, según la autora, el gobierno civil es un pobre sustituto cuando se pone a substituir las funciones que le corresponden a la familia. Sin pelos en la lengua escribe: "La forma pagana de solucionar los problemas de un país, es dándole el poder al estado". Y dada su perspectiva, sé que

podría haber agregado que la forma cristiana de solucionar los problemas de un país es formando al individuo en el seno de la familia. Esta joven radical no teme reprochar implícitamente a mi generación de cristianos latinoamericanos, que hemos vivido por siglos de rodillas ante el estado. Ella dice “Dios quiere naciones con modelos descentralizados de gobierno. Dónde las familias sigan siendo los señores y el estado un servidor de ellas.”

Dado el talento que este libro desvela, este no es sino un primer balbuceo de una autora joven pero de gran promesa, una mujer soltera que anticipo será, no sólo una agente de cambio muy significativo para Hispanoamérica sino además, por la gracia y en el tiempo de Dios, una madre de naciones.

Este libro, el primero de cuatro, termina prometiendo más. “En los siguientes libros de esta serie: *Una Familia una Nación*, veremos el plan de Dios y su respuesta a los desafíos del Dios invisible; aprenderemos cómo construir una identidad como familia, que perdure por generaciones; cómo formar líderes desde el hogar para la nación; cómo multiplicar la fe, el conocimiento, la sabiduría y las

riquezas, de generación en generación.” No te hagas esperar, Irene: Latinoamérica espera mucho de ti y de tu generación.

Jose L. Gonzales

Introducción

Para poder hablar de una iglesia transformadora, debemos hablar de familias transformadoras. Es imprescindible que los modelos que adopte la iglesia, para impactar y transformar su nación estén debidamente alineados con los métodos Bíblicos que Dios estableció en el Antiguo Testamento para formar una nación modelo para todas las naciones. El Antiguo Testamento, nos da una mirada de cerca a los planes estratégicos de Dios, para fundar una nación; esencialmente en su estrategia de implementación y ejecución de su plan, y no sólo de los principios que deben implantarse en las naciones.

Hoy en día existe un mover del Espíritu Santo, que está despertando a la Iglesia hacia un entendimiento de la cosmovisión bíblica; cosmovisión con la cual entenderemos cómo las naciones y el mundo (todo lo que compone la creación) debe funcionar. La cosmovisión debe estar de acuerdo al orden y al diseño que Dios le dio a cada institución clave de la cultura, cómo son:

- Familia
- Educación
- Iglesia
- Gobierno
- Negocios
- Artes
- Medios-
Comunicación
- Salud

A pesar que hay un despertar acerca de los principios Bíblicos para estas áreas, muchos aún desconocen cómo implementar la cosmovisión para traer la transformación.

Este libro busca entrar en los diseños estratégicos, para implementar la cosmovisión bíblica en las naciones, enfocándose en las nuevas generaciones y en el discipulado estratégico de la cultura a través de las familias. Las familias que deben desarrollar un plan a largo plazo; que sea sostenible y trascendente para sus generaciones y la iglesia de Jesucristo.

CAPÍTULO 1

El Modelo Inicial:

La Misión de Terminar la Creación

Genesis 1:28-30

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra^[c] y los animales pequeños que corren por el suelo... Llenen la tierra y gobiernen sobre ella.

El Mandato Cultural de Terminar la Creación

En el principio vemos que Dios crea todas las cosas y se las entrega a una familia para administrarlas. La creación es compleja, inteligente y comprende cosas visibles e invisibles al ojo humano. Dentro de la creación encontramos las matemáticas, la música, el magnetismo, la gravedad, etc.

El hombre no crea éstas cosas, sino que las descubre. La música está compuesta por siete notas pre-diseñadas, la cual el hombre conociendo sus distintas escalas, crea melodías y compone todo tipo de sonidos maravillosos.

De igual manera las matemáticas componen todo un sistema y un lenguaje encriptado en la creación, para poder evaluar, interpretar, contar, cuantificar, evaluar y valorar todo.

El hombre no crea las matemáticas, solamente las descubre y por ende no puede cambiar sus principios, su estructura, ni sus resultados.

Esta verdad es para toda la creación. No debemos alterar sus principios, estructuras ni resultados. Igualmente, Dios crea todos los

recursos naturales, renovables y no renovables, en los cuáles esconde un potencial inmenso para forjar sociedad y naciones prósperas. Entendemos que podemos conocer a Dios mediante todo lo creado.

Es evidente que mediante el orden y la inteligencia que existe en la creación podemos asumir y suponer la existencia de un ser inteligente detrás de todo. Nadie asume que un diccionario se creó por una explosión en una imprenta. Ni asumimos que por una explosión las cosas puedan alinearse con un diseño inteligente.

El organismo más pequeño del ser humano, como la célula, contiene más información que todos los libros que hay en una biblioteca y es más complejo que cualquier fábrica del mundo. Todas las partes de la célula trabajan en equipo unas con otras de forma milimétrica, ordenada e inteligente.

Se asume que detrás de un orden establecido existe una mente diseñadora. Las posibilidades que de una explosión se creara tanta complejidad ordenada e inteligente; es más grande que la cantidad de átomos en el universo. Las

probabilidades de un universo auto-creado son matemáticamente imposibles.

Dios crea el mundo y le entrega todo a Adán y Eva. Ellos inicialmente podían pensar que la creación consistía solamente en lo que podían mirar; pero poco sabían sobre “todo” lo que quedaba por descubrir. Es por ello que Dios les da una misión:

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.”
Génesis 1:27-30

Ésta fue la primer misión que Dios le da al ser humano; a ésta misión muchos teólogos y

pensadores Cristianos le han denominado el Mandato Cultural (Génesis 1:28).

La misión consiste en que el hombre debe terminar de crear la creación.

El ser humano cumple esta misión usando todos los recursos dados por Dios, en la tierra y en los animales, para crear culturas y sociedades que reflejen las maravillas del creador, como portadores de su imagen.

El ser creado a imagen de Dios, significa que Dios ha puesto en nosotros atributos que no puso en los animales; para justamente poder cumplir el mandato cultural de desarrollar tecnología, usar la ciencia y descubrir la física, la química, las matemáticas etc. para terminar la gran obra de Dios.

Estos atributos son evidentes:

- 1. Dios ha dado al hombre una mente creativa y racional. La mente creativa es lo que nos permite desarrollar los recursos que Dios coloca en la creación. El hombre ha desarrollado televisores, celulares, puentes, fábricas y toda clase de tecnología;**

con la cual ningún animal en la creación fue dotado con ésta habilidad. Ésa mente nos permite formar sociedades, establecer orden, entender leyes, y crear sistemas económicos para el desarrollo de las familias.

2. Una segunda característica es que al hombre le fue dada la habilidad de convertir éstos pensamientos en ideas y en lenguaje. El hombre ha desarrollado a través de éste atributo de Dios la capacidad de hablar y expresar todas sus ideas. El hombre es capaz de pensar y transmitir ésa información.

El hombre ha desarrollado un sistema lingüístico que le permite darle significado a las cosas mediante palabras y desde allí desarrollar el idioma que se usa para escribir libros, imprimir periódicos, desarrollar medios de comunicación, y establecer la educación.

3. El tercer atributo que Dios puso en el hombre fue darle un Espíritu. Así como Dios

es espíritu, también le dio al hombre un espíritu para que pueda comunicarse con Él de Espíritu a espíritu. Éste atributo ha hecho al ser humano por naturaleza un ser religioso.

El hombre busca una razón a su existencia y busca darle significado a todas las cosas de la vida. El hombre no encuentra el propósito ni el significado dentro de sí mismo; sino que busca hacer, desarrollar, trabajar, procrear, formar familias etc. para darle un sentido a la vida. Esto nace del espíritu que poseemos y de la necesidad de nuestra vida que existimos para glorificar a Dios. La palabra adoración, es la palabra que está directamente relacionada con el trabajo. El hombre adora a Dios hablando con Él, así como también trabajando para Él.

Dios no le entregó al hombre el mundo con vías, automóviles, aviones, televisores, celulares ni computadores. Dios le dio al hombre todo árbol, toda planta, toda semilla y todo animal; también le dio la orden para que se multiplique y fructifique.

Es de todo lo que Dios le entregó al hombre, de lo que el hombre debe desarrollar y terminar de crear la creación. Es algo emocionante, como un juego de descubrir los tesoros escondidos, en toda la creación para crear ciudades y comunidades.

El mandato cultural consiste en que el hombre usando los recursos naturales debe crear y formar sociedades, naciones, tecnología; y toda clase de bienes y servicios de los que hoy en día disfrutamos. Dios nos entrega el mundo con todo lo que necesitamos para vivir en su forma más simple, y le da al hombre una mente como la suya, para terminar de crear la creación.

Por ser hechos a imagen de Dios, se nos ha dado la capacidad única de descubrir, razonar, y desarrollar.

Dios da al hombre la libertad de crear y usar la tierra; todo éste proceso es la fuente de la cultura. Una definición Bíblica de cultura es un conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a una clase social, a una época; que salen de sus vidas cotidianas para cumplir el mandato cultural.

En otras palabras, todos los hábitos y formas de hacer las cosas, que incorporamos en una sociedad como algo “normal” es lo que llamamos cultura.

Para Dios, cuando crea la creación, él quería ver cómo nosotros hacemos las cosas; cómo descubrimos el fuego; cómo aprendimos a hacer manjares y delicias en la cocina; cómo descubrimos y creamos juegos y deportes: el fútbol, el tenis, el golf, etc. Hoy en día todo eso hace parte de nuestra cultura.

Los cristianos debemos entender que fuimos llamados a crear culturas que reflejen la gloria y la imagen del Señor.

Somos colaboradores de Dios llamados a desarrollar la creación como también a cuidarla. Es de todo lo creado, visible e invisible, de donde hoy día hemos desarrollamos todo lo que tenemos. Es de las plantas, árboles, y todo lo que escondió en la tierra (recursos naturales renovables y no renovables) que tenemos electricidad, energía, heladeras, relojes, computadoras, celulares, cocinas, etc.

Todo esto el hombre no lo creo, en sí mismo, sino que lo desarrolló usando lo que Dios ha creado. Dios creo todo y lo hizo en forma ordenada, usando leyes naturales, que le permiten al hombre unir, descomponer, mezclar, re-ordenar y así descubrir y desarrollar de lo creado, toda clase de bienes y servicios para el desarrollo de comunidades prósperas. El explorar, desarrollar y descubrir es la misión que Dios nos da y que denominamos “Mandato Cultural”.

El mandato cultural es usar toda planta y semilla para formar sociedades y luego naciones. Dios nos dio todas las cosas que necesitamos para la vida (2 Pedro 1:3). Dios es un Dios infinito y nos ha dado un mundo maravilloso, lleno de recursos y de posibilidades inimaginables para crear.

Las Familias como “Señores de la Creación”

Dios no empezó la creación, formando varias mujeres y varios hombres. Dios le otorga a la familia el señorío sobre la tierra. Esto quiere decir, que todos los recursos renovables y no renovables les pertenecen a las familias de la tierra. El mandato cultural nos encomienda a usar éstos

recursos para multiplicar y producir todo tipo de bienes y servicios.

Éste principio es fundamental para entender el propósito de las familias en las naciones. Dios en el principio creó la familia, como el pilar fundamental para hacer éste trabajo, no se lo dio al gobierno, ya que al principio Dios no creó al gobierno; pues no era necesario ya que el hombre se gobernaba a sí mismo y no precisaba de un control externo para castigar el crimen ni poner orden en la sociedad.

El hombre hacia lo correcto delante de Dios. A esto muchos lo denominan como el auto-gobierno o el dominio propio. En el mundo no había pecado y en consecuencia no había necesidad de un gobierno exterior.

Dios le entrega el señorío de la tierra a las familias, no al estado.

Esto quiere decir que Dios les entregó los recursos naturales a las familias para que éstas sean productoras de riquezas.

Una nación es próspera en la medida que las familias prosperan.

Al principio en el mandato cultural, Dios le delega a la familia la responsabilidad de trabajar, crear empleos, tecnología, y descubrir la tierra, mucho antes que exista el gobierno. Dios empezó formando una familia a la cual se le da el mandato de multiplicarse; de multiplicarse ellos mismos así como también multiplicar (o desarrollar) la creación.

Sí el pecado ha hecho más difícil el trabajar y cumplir con el mandato cultural; no podemos seguir poniendo tropiezos para que las familias prosperen. Estos tropiezos han sido la causa de la pobreza y del estancamiento económico en las naciones. Dios en Génesis 1, aún no había creado el gobierno civil, por lo tanto, la responsabilidad de producir y crear riquezas es una función dada por Dios a cada familia.

Cuando las familias pierden ésta facultad entregándole al estado sus responsabilidades, hacen al estado ser el agente que administre las riquezas de una nación, con la excusa que debe ser redistribuida y que los recursos naturales le pertenecen al estado; con la excusa que lo que es del estado es del “pueblo” para poder administrarlos; en lugar de que lo administre cada

familia, la cual haya encontrado en su tierra o en su propiedad recursos naturales de gran valor.

Es muy importante recuperar éste entendimiento, para limitar al gobierno, y no venga a usurpar las funciones que Dios le dio a las familias; por el contrario, el gobierno está para empoderar a las familias y servir las; no para ahogarlas con impuestos y tasas, que hacen difícil para las familias el ser productivas y poder cumplir así con el mandato cultural.

Los gobiernos ahora han usurpado el poder de las familias, como señores de la creación y la principal responsable de la mayordomía de los recursos de la tierra.

Los gobiernos, les roban a las familias trabajadoras, a través de sus bancos centrales. Éstos bancos lo que hacen es medir la productividad de las familias en una nación; evaluando lo que han logrado producir en bienes y servicios tanto en lo local como para exportar. Si al final del año se demuestra que se ha exportado más que de lo que se ha importado, el banco central resta las exportaciones de las importaciones; y si es un número positivo,

entendemos que ha entrado más dinero al país, ya que las exportaciones venden productos nacionales a otros países y ese dinero de ventas entra al país, causando un flujo mayor de dinero en la sociedad.

Cuando ha entrado más dinero a la nación, el banco central mira cuanto es y saca de circulación ése monto, y lo guarda como las reservas federales. ¿Quién produjo ésas riquezas? ¿Quién arriesgó para producirlas? Quienes fueron los que trabajaron todo el año con el sudor de su frente?

La respuesta es sencilla, las familias de la nación. Ahora el estado quita ése dinero y lo que debería haber sido más dinero circulando por el país, dinero que debería estar en los bolsillos de las familias, ahora están en el banco estatal. Todo esto para que el país pueda demostrar que es confiable para créditos.

O sea que, además que le quitan el dinero producido a las familias productivas, las van a endeudar y el gobierno coloca ése dinero en garantía. Le prestan dinero a otros países y nosotros, los ciudadanos, tenemos que pagarlo y además pagar los intereses.

Todo esto lo justifican con una mentira, “los recursos se están acabando.” Cómo los ciudadanos le creen a ésta mentira, porque no han sido liberados al poder de la verdad; Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y que nuestro Dios infinito no tiene límites para todos los usos y recursos que ha puesto en la creación, para que podamos aun seguir descubriendo y produciendo más riquezas.

Dios nos ha dado el mandato para producir las riquezas. Si se entiende que las riquezas se crean y que son infinitas, como Dios es infinito, entonces no se necesita quitarle a nadie, ni menos redistribuirlas. ¡Lo que se necesita es crearlas!

Además de todo lo mencionado, castigan la productividad, imponiendo impuestos al trabajo. A las familias que producen se les cobra más impuestos que a las que no producen nada. Si el pecado nos ha hecho la labor más difícil de producir, encima hay que pagar impuestos por prosperar. El impuesto al trabajo no es Bíblico, pues Dios nos ha mandado a trabajar y a producir desde mucho antes que el gobierno fuera creado por Dios.

Otro problema es que los estados paganos crean bienes y servicios que terminan compitiendo con las familias productivas; y buscando solucionar un problema, terminan causando aún más problemas.

La historia ha demostrado que el estado es el peor administrador; ya que tienen que colocar niveles sobre niveles de control y de supervisión; que tienden a gastar más dinero de lo que deberían y terminan siendo ineficientes con el uso de los recursos.

Esto es porque Dios creó a las familias como el motor principal de la economía de una nación.

Las familias son las que maximizan sus recursos para brindar un servicio o un bien que sea beneficioso para todos.

Las familias con trabajo y esfuerzo, usan mejor los recursos y son la fuente más eficiente para producir riquezas. El paganismo busca que el estado solucione todos los problemas, convirtiéndolo en el dios y mesías de la sociedad; sin embargo, para solucionar y suplir las exigencias que prometen como salud gratuita, educación gratuita, bonos estatales, etc. se

necesitan recursos. ¿De dónde salen esos recursos? De los mismos ciudadanos.

El estado saca el dinero de las mismas familias por un lado, para darle un servicio de baja calidad por el otro.

El estado al ser un mal administrador, termina gastando mucho más y como nada es gratis (porque hay que pagarles a los médicos, a los maestros, la infraestructura, etc.) termina entonces creando un gobierno más grande. Y un gobierno más grande necesita más dinero; y más dinero significa más impuestos y más impuestos ahogan la productividad de las familias; quitando por diferentes mecanismos el dinero producto de su trabajo.

Como dice el refrán: “lo que es de todos... es de nadie”; al final en el sector público es difícil encontrar buenos supervisores y/o personas que velen por la propiedad estatal, causando que los servicios cuesten más dinero de lo que deberían; todo esto sin contar la corrupción que es tan común en las naciones, haciendo que todo sea más caro y que el estado busque aún más formas de conseguir fondos para poder otorgar algo que al

parecer es gratuito o de bajo costo, pero las familias terminan pagando todo muy caro y a largo plazo por tanta regulación e impuestos.

El estado termina oprimiendo e invirtiendo los roles, cuando fue a la familia a quien Dios entregó el señorío de la creación.

Se debe empoderar a las familias para ser productivas sin depender del gobierno.

Las familias deben ser empoderadas para que puedan escoger la salud, educación y servicios. Éste principio no debe ser violado ni adulterado en el proceso de formar naciones prósperas.

Los estados deben depender de las familias sin que las familias dependan económicamente del estado. - Tomas Jefferson

El rol del estado está en proteger (no proveer) la vida, la libertad y la propiedad de las familias. Todos los impuestos relacionados al trabajo castigan la productividad en vez de premiarla; ahogando así la economía de las familias que buscan cumplir con el mandato cultural.

Si esperamos que el gobierno solucione todas las necesidades, estamos robándonos a nosotros

mismos, la oportunidad de servir a los demás con excelencia y con amor.

Entregar muchas responsabilidades al gobierno es peligroso, pues el gobierno que es lo suficientemente grande para darte todo lo que necesitas, es lo suficientemente grande para quitarte todo lo que tienes.

Dios quiere que las familias desarrollen y multipliquen lo que Dios les ha dado, utilizando ésa capacidad intelectual única que tiene cada miembro de la familia, al ser creados a imagen de Dios, fuente de nuestros derechos inalienables. La clave para multiplicar y desarrollar familias productivas está en volver a los principios Bíblicos dados a la familia.

Una Perspectiva Bíblica de los Recursos

El secularismo ha sido la fuente de muchas ideas paganas, que hoy en día han causado que muchos gobiernos, usurpen la responsabilidad de las familias como señores de la creación, mediante mentiras, para justificar la intromisión y administración por parte del gobierno de todos los recursos y de la economía.

El secularismo nos dice que se van a acabar todos los recursos naturales y que vamos a quedarnos en una crisis mundial alimentaria, energética, y de vivienda.

Hace poco más de un siglo, en el medio oriente salía del suelo un líquido negro causando que la tierra sea mala para producir alimentos y también tóxica para los animales.

Muchos atribuían su pobreza al líquido negro. Ése líquido antiguamente era usado por los indios para pintarse la cara; pero un día alguien preguntó: “¿Dios, para qué creaste ese líquido negro?” y desde allí vino la luz que abrió el entendimiento para estudiarlo.

Si Dios lo creó, de seguro para algo más que pintarse la cara debería servir. Cuando se descubrió el petróleo y sus bondades para producir combustión, todo cambió para el medio oriente. Ahora con el descubrimiento de mas de un uso distinto de un recurso natural; toda una región salió de la pobreza para ser una de las regiones más ricas del mundo; la pobreza en la que vivían se ha ido.

Recientemente estuve en Dubái, en el aeropuerto, están las fotos de lo que era ése lugar hace poco menos de 40 años. Es impresionante el desarrollo y el cambio de un país tercermundista para convertirse en un país del primer mundo en tan poco tiempo.

Todo esto fue posible porque alguien descubrió un recurso dado por Dios. Imagínesse cuantos recursos más hay hoy en el mundo y que no hemos aprovechado con todas sus bondades, y que podemos explorar. Dios es un Dios infinito, imagínesse todo lo que nos falta por descubrir.

Hoy día nos maravillamos con el avance de la ciencia a través de los computadores y de los celulares; pero cuantos estamos agradecidos por las cosas que podemos disfrutar actualmente pero que gran parte de la historia muchos no gozaron. Nosotros las damos por hecho, como normales: como la lavadora, el aire acondicionado, el refrigerador y la televisión, entre algunas.

El silicio es el segundo elemento más abundante en la corteza terrestre (27,7 % en peso) después del oxígeno. El silicio era un recurso no muy

interesante hasta hace poco, pero con la nueva tecnología, hoy en día todo cambió.

Se descubrió que a través del silicio podían crear los chips, con los cuáles ahora disponemos de celulares, de tabletas, y de computadoras; y de toda la tecnología mundial que usa los chips basados en el silicio.

Durante la guerra civil en Estados Unidos, un hombre negro llamado George nació en la esclavitud. Sus padres eran esclavos, su padre murió de manera imprevista, en un accidente de yunta de bueyes antes que George tuviera recuerdo de él; su madre y su hermana desaparecieron una noche y nunca más fueron vistas.

Después de convertirse en hombre libre, buscó la forma de estudiar y logró adquirir conocimiento en el área química. Al ver cómo el sur de los Estados Unidos se hundía en una pobreza extrema, por causa de la infertilidad de la tierra, dado que no producía ningún alimento en forma continua, a excepción del maní y del tabaco; decidió orar para que Dios le ayudara para poder solucionar la pobreza.

Siendo él mismo un hombre pobre, cuenta en su biografía que preguntó a Dios: “¿Señor para qué creaste el maní?” Él expresa que Dios le respondió: “George, no puedo decirte todas las razones de porque creé el maní porque no entrarían en tu mente, pero sí puedo decirte varias razones.”

Así empezó a descomponer el maní y descubrió propiedades extraordinarias que terminaron en cientos de descubrimientos. En vida, George descubrió más de 300 usos para el maní. Entre sus descubrimientos y productos están: sopa, harina, bálsamo, aceite, leche, café, pan, requesón, jabón antiséptico, champú, helado, tinte para madera, pintura, insecticida, comestibles, pegamento, etc.

Éste solo hombre, sacó todo el sur de los EE.UU. de la pobreza extrema. Por sus grandes descubrimientos y por ser afroamericano, se convirtió en una figura emblemática del sur; fue invitado a una entrevista en el senado de los Estados Unidos, para explicar los resultados de sus investigaciones y al final de la entrevista a él se le preguntó:

“Dr. Carver, ¿Cómo aprendió todas éstas cosas?”

Carver respondió: “de un viejo libro”

Qué libro, preguntó el senador;

“La Biblia, respondió George”, el senador con curiosidad le vuelve a preguntar: “¿La Biblia habla sobre el maní?” Carver contestó: “No señor, pero habla sobre el Dios que hizo el maní. Yo le pedí que me mostrara qué se puede hacer con el maní, y Él me lo mostró”.

Toda Ciencia Proviene de Dios

En el principio, Dios creó todas las cosas y por ende todas las ciencias. Al estudiar la creación, estudiamos al Creador y su mente maravillosa e infinita.

Albert Einstein dijo:

Quiero saber cómo Dios creó este mundo. No me interesa éste o aquel fenómeno en el espectro de éste o aquel elemento. Quiero saber sus pensamientos, el resto son detalles.

Grandes descubridores y pensadores entendieron que el objetivo de estudiar era conocer a Dios en formas más vastas mediante su creación. Al estudiar medicina, física, química, economía, negocios, comunicación, arquitectura, música, etc. estudiamos la mente de Dios y

descubrimos el orden y las leyes con las cuales Él creó el mundo.

El astrofísico, John Hooton Taylor Jr., premio nobel de física por el descubrimiento de un nuevo tipo de **púlsar** en el universo que abre nuevas posibilidades para el estudio de la gravitación; dijo:

Un descubrimiento científico es también un descubrimiento religioso. No hay conflicto entre ciencia y religión. Nuestro conocimiento de Dios se hace más grande con cada descubrimiento que hacemos sobre el mundo.

CAPÍTULO 2

Un modelo para producir lideres:

La Misión de Procrear Líderes

Genesis 1:28

*Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras:
«Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra...*

(Partes extraidas del apéndice del libro "Hablando una Nueva Lengua" del Dr. Mark Beliles)

La Misión de Multiplicarse

El segundo mandamiento que Dios le da al hombre además de ser productivos en Génesis 1:28, es el de multiplicarse y llenar la tierra. Hoy muchos cristianos no se están multiplicando, no están teniendo hijos, creyendo las mentiras del secularismo.

El primer capítulo del Génesis nos enseña que la primera institución creada por Dios no fue la iglesia ni el estado, sino la familia. Una familia es constituida por un esposo, una esposa y sus hijos, quienes están relacionados a través del matrimonio, la sangre o la adopción. El propósito principal del matrimonio es la procreación y los cristianos de la iglesia primitiva lo entendieron; pero no es así con los cristianos de hoy.

En otras palabras cuando Dios dijo: fructifiquen y multiplíquense; les dijo que tengan hijos (y no sólo uno). Las mentiras han causado que muchas personas e incluso los cristianos, por estar desinformados, no tengan muchos hijos y se vean en crisis económicas por tanto gasto estatal.

Nos dicen que estamos sobre-poblando la tierra, pero la realidad no es así.

Toda la población mundial actual cabría en el Estado de Texas, EE.UU. con una casa que tenga patio adelante y atrás para cada persona.

Si Dios puso todo lo que necesitamos en la tierra es porque Él sabe cuántas personas van a nacer y todo lo que necesitan para vivir. Dios es un Dios de abundancia. Además, si Dios envía a un niño, también enviará la provisión. Dios no mandará un ser humano a una familia si no va a proveer para él.

Los paganos del mundo antiguo limitaban el número de niños practicando ciertas medidas de control natal y cuando fallaban practicaban el aborto y el infanticidio. Esto nos lleva a la raíz del pecado, el egoísmo de la gente que ha caído de la gracia de Dios. Los años requeridos para criar a los hijos es sin duda alguna un trabajo duro y requiere mucho sacrificio del tiempo personal y placeres; pero el fruto de tener una relación estrecha y sólida con sus hijos como el fruto de aportar grandes hombres y mujeres de gran valor y ética a la sociedad, no tiene precio y hace que valga la pena.

Pero el egoísmo por placeres a corto plazo en los adultos, corta las bendiciones a largo plazo para ellos mismos en su vejez, como también para la

sociedad que tanto necesita líderes con moral y ética.

En el mundo antiguo, mientras que las familias paganas permanecían estáticas en población, los hebreos y después también los cristianos crecieron, para formar la gran mayoría de población en los países donde vivieron.

En Egipto los esclavos hebreos estaban creciendo más que los egipcios y por ello se decretó que deberían matar a los recién nacidos; pero ése decreto no prosperó gracias a la desobediencia civil de las parteras que fueron bendecidas por Dios por su valor.

Luego estando en exilio en Babilonia, el profeta Jeremías les recordó ésta estrategia a las familias judías. Pero un falso profeta les dijo que no lo hagan porque supuestamente volverían pronto a Israel.

Hoy en día hay líderes cristianos mal adoctrinados, que les dicen a los cristianos que no tengan muchos niños, para tener tiempo de evangelizar porque Jesús viene pronto; pero históricamente el mandato que nos ha sido dado en el jardín, no ha sido modificado por Dios.

Debemos casarnos y multiplicarnos (Génesis 1:28). Éste fue el fundamento de la institución

familiar. Ésta fue la razón primordial que Adán necesitaba una esposa, él podía tener dominio sobre la creación como un sólo hombre pero no podía multiplicarse. Necesitaba a Eva para esa parte de su misión, por eso Dios dijo que no era bueno que el hombre esté solo y trajo a la ayuda idónea.

La ayuda llegó porque Adán no podía multiplicarse sólo. En toda la Biblia, no hay un solo versículo, en el cual Dios le haya agregado otro propósito al matrimonio que no sea la multiplicación. Al final, ¿Qué cosas uno puede hacer con su conyugue que no pueda hacer con un hermano en Cristo? Solamente una cosa, multiplicarse.

Cuando se les pregunta a los jóvenes hoy en la iglesia, porque quieren casarse dicen todo menos para procrear y tener hijos. Algunos dicen que es porque están muy enamorados, ésa es la misma respuesta que nos dan los del LGBT.

Si nosotros como cristianos estamos de acuerdo que el propósito del matrimonio es consolidar el amor, entonces no nos debe sorprender porque los LGBT han ganado tanto terreno con éste argumento. Sin embargo, no hay un sólo versículo en toda la Biblia que enseñe esto.

Otros jóvenes dicen que quieren casarse porque juntos son un buen equipo para servir al Señor, es evidente que sin estar juntos en una cama igual podrían ser un buen equipo para el ministerio. Otros argumentos para el matrimonio, incluyen que es necesario estar casados para poder servir al Señor y ministrar otros matrimonios; sin embargo, el Apóstol Pablo hubiese sido descalificado para ser el pastor principal de una congregación -la necesidad de una ayuda idónea y que no es bueno que el hombre este sólo-.

Cuando la palabra se refiere a ayuda idónea, a la mujer, no se está refiriendo que es la que va a planchar, cocinar y servir al marido. La palabra es clara que el servicio es mutuo y que la ayuda idónea es específicamente para procreación. Al final, un hombre puede pagar a una persona para que le haga todos los servicios del hogar; no necesita una esposa para ello, para lo único que necesita esposa es para dejar un legado de sí mismo en la tierra y multiplicarse en la siguiente generación.

Dios ha creado al hombre y a la mujer, como seres completos, cuya única complementación necesaria para sus vidas es Cristo Jesús. Cuando

dos personas completas se unen, forman seres completos y capaces de liderar naciones.

Cuando una pareja se casa, una gran mayoría retiene la bendición de tener hijos en la juventud. La Biblia enseña que tener hijos en la juventud es una gran bendición, ya que verán a sus hijos, a sus nietos y quizás a sus bisnietos.

Los hijos estarán lo suficientemente grandes y estables para poder cuidar de ellos cuando sean mayores. Cuando una familia tiene un hijo, ni siquiera están logrando reemplazarse a sí mismos, ya que los padres son dos y sí sólo tienen un hijo, están restando.

Si tienen dos hijos se están reemplazando; si tienen tres están sumando; y si tienen 4 hijos recién están empezando a multiplicarse.

Las palabras “familia” y “matrimonio” no están en los primeros capítulos de la Biblia pero cuando el mandamiento de multiplicarse fue dado por Dios, la institución de la familia comenzó. Éstas eran responsabilidades para todos los seres humanos no sólo para los “cristianos”, pero deben ser practicadas especialmente por los Cristianos

para que el mundo funcione como el creador lo diseñó.

La iglesia primitiva entendía ésta verdad, el tener familias numerosas no era sólo una forma de tener gran gozo, sino de avanzar el Reino de Dios.

La razón por la cual Dios aborrece el divorcio como dice en Malaquías capítulo 2, es que destruye la habilidad de la familia para criar una semilla santa para su reino. El matrimonio tiene beneficios como el tener una compañera, la intimidad, el placer sexual, pero nada de estos son propósitos del matrimonio, ya que el propósito principal son los hijos (fructificar).

Cuando los cristianos hoy en día enfrentan el matrimonio con la idea de una felicidad personal y de beneficios personales en mente, empiezan con un fundamento equivocado. Incluso cuando los cristianos hacen que su propia felicidad dependa del matrimonio, cuando se encuentran descontentos por cualquier razón, empiezan a considerar el divorcio.

El propósito del matrimonio se ha ido de su mente, pero de la mente de Dios no. El matrimonio está diseñado para proveer un ambiente seguro para criar a la próxima generación.

Las familias cristianas están atrapadas en un diseño familiar pagano, que se ha apoderado de nuestras naciones, haciendo muy costoso tener hijos, criarlos y mantenerlos. Pero en realidad según el diseño Bíblico para criar familias es todo lo contrario.

Examinaremos todos los patrones, para criar familias desde una perspectiva Biblia, donde las familias cristianas podrán escapar del sistema pagano que actualmente tiene atrapadas a muchas familias.

Las familias son la fábrica de líderes de un país, y si escasean los líderes es porque muchas familias Cristianas y la iglesia no los están produciendo.

Es por ésta razón que el matrimonio homosexual destruye la sociedad. No puede producir niños, mucho menos criarlos de la forma apropiada en el camino que deben andar. Pero de igual forma las parejas heterosexuales que no buscan tener hijos (por supuesto hay algunas que biológicamente no pueden) o buscan postergar el tener un hijo para perseguir su felicidad personal,

vocacional y material; pervirtiendo el propósito de Dios “*que sean una sola carne*” (Malaquías 2).

O si solamente tienen uno o dos hijos, ellos cortan el circuito divino y niegan las prácticas de una iglesia bíblica y de la iglesia primitiva. Dios dijo en el Salmo 127: *que los hijos son la recompensa del Señor, son como flechas en las manos del valiente y aquel que tiene su mesa llena de ellos es bendecido.*

Hoy en día pocos ven a los niños como una bendición; son definidos como una carga, incluso para los pastores. Por causa del ministerio muchos cristianos abandonan a sus hijos y el sistema educativo actual los roba de sus padres y es el estado el que termina educándolos.

El sistema educativo actual, bajo una filosofía espartana antigua e humanista, hace que sea costoso educar a los hijos; haciendo que los padres deban trabajar mucho para pagar todos los gastos y los deseos de sus hijos para encajar. Exigen a sus padres todo tipo de cosas materiales. Los cristianos que salen a trabajar sin entender que es una forma de adorar el trabajo, viendo al trabajo como secular y del mundo. El poco tiempo que tienen fuera del trabajo, se lo dedican a lo “santo” el cual es el trabajo en la iglesia.

Todo esto hace que no tenga sentido para un cristiano querer tener muchos hijos. La Biblia dice que los hijos son como flechas y una flecha es un arma de guerra. ¿Quién con mente sana va a la guerra eliminando la cantidad de armas que llevará para pelear con su enemigo?

Sin embargo, las familias cristianas hoy en día están haciendo esto contrariamente a las prácticas de la iglesia primitiva, para transformar a las naciones por los primeros mil años. ¿Cuándo fue la última vez que tu iglesia enseñó la palabra de Dios en 1 de Timoteo 5:14; para que las mujeres se casen, tengan hijos y administren su casa?

La situación actual es alarmante en muchos países. En Europa y Japón la tasa de fertilidad ha bajado de los niveles de reemplazo, eso quiere decir que en 50 años, la mayoría de Europa, disminuirá su población en un tercio de lo que es hoy. Es un holocausto personal. Esto tendrá consecuencias horribles en una economía que disminuirá en los impuestos y en consecuencia en los presupuestos del gobierno, que tendrán mucho trabajo y promesas por cumplir; esto lleva a inestabilidad y crisis a una magnitud que no tendrá solución a corto plazo.

Como la plaga negra que vino a Europa, llevará generaciones, antes que se pueda recuperar. Está comprobado que una persona genera más recursos por su trabajo que los que consume a lo largo de vida. Esto quiere decir que cada ser humano que nace, produce más riquezas. Si se disminuye la cantidad de seres humanos, se están disminuyendo los recursos de una nación.

El recurso más importante es el ser humano. ¿Qué nación eliminaría su recurso más importante? Cada persona que nace, es un recurso valioso para el país y si es educado de la forma correcta, sus aportaciones pueden llegar a ser incalculables. Al disminuir la cantidad de seres humanos, estamos disminuyendo las riquezas de una nación.

Mientras esto ocurre, los hemisferios en el sur están teniendo muchos bebés y se convertirán en las economías dominantes y por consecuencia los poderes políticos dominantes para los asuntos internacionales. Otra realidad alarmante en Europa es que las familias que sí están creciendo son las musulmanas.

Los principios cristianos que aún hay en Europa se extinguirán y la ley Sharia (o Saría) Musulmana se convertirá en la ley política y social

del continente europeo; será en tan sólo 50 años que los musulmanes serán la mayoría de las poblaciones en el continente. La cultura musulmana en Europa en conjunto con las armas nucleares, podrían causar guerras demasiado peligrosas en las próximas generaciones. Las industrias que ahora están en pie, desaparecerán o cerrarán, por la disminución en la demanda de sus productos.

Puede parecer para algunos una desesperanza, el cambiar; pero en realidad es una gran oportunidad para que la iglesia pueda volver a practicar los fundamentos de la familia que se practicaron en el pasado.

Cuando los cristianos vinieron a Europa eran sólo una fracción pequeña de la población pero por tener una estrategia de familia a largo plazo gradualmente se convirtieron en la cultura dominante. Todo gracias a cumplir éste mandato, agregado a crear orfanatos en la iglesia y a la práctica de la hospitalidad que consistía en adoptar a un niño o cuidar de un enfermo terminal en la casa (muy diferente a lo que los cristianos hoy entienden por hospitalidad).

Los grandes historiadores han atribuido el éxito de la iglesia primitiva de convertir el 50% del

imperio romano a su reproducción masiva y su práctica de adoptar niños en sus hogares. Mientras que los romanos tenían pocos hijos y muchas veces tiraban a sus hijos en los basureros por algún defecto o por ser mujer, los cristianos los recogían y los adoptaban.

Al hacer esto, los niños crecían con una mentalidad bíblica, educados por sus padres y la iglesia, eran fervientes en su fe en el Señor. Ésta fue la causa principal de su éxito, si solamente hubieran tratado de evangelizar adultos hubieran limitado el alcance por una visión a corto plazo pero esta práctica fue estratégica para el éxito de la iglesia primitiva.

Europa no tiene que convertirse en una cultura mayoritariamente musulmana. Los verdaderos cristianos en Europa hoy en día son un pequeño porcentaje de la población pero pueden volver a practicar los fundamentos de la iglesia primitiva y volver a convertirse en la mayoría en 50 años; esto sin contar la posibilidad de un avivamiento espiritual que pueda venir y convertir a muchos creyentes adultos a Dios.

Los cristianos deben renunciar a ser egocéntricos en el matrimonio y a la cultura del divorcio por el bien del Reino de Dios sobre la

tierra. Deben volver a practicar los mandamientos de Dios y tener muchos bebés.

Los cristianos en el hemisferio sur como África y Sudamérica aún están teniendo muchos bebés y deben rechazar las prácticas de Europa y EE.UU. manteniéndose fieles a la primera misión dada por Dios para la familia sin caer en esta nueva filosofía pagana. Dios nunca ha cambiado su mandato original: ¡fructifiquen y multipliquen!

Las naciones necesitan líderes y no sólo en el gobierno sino en todas las instituciones de una nación. Para reemplazar a todos los líderes actuales médicos, empresarios, comunicadores, políticos, maestros se necesita todo un ejército de nuevos líderes y sólo las familias fuertes y comprometidas en esta misión podrán darle a las naciones una transformación trascendente y profunda.

La Responsabilidad de Cuidar a los Nuestros

Otra de las responsabilidades que Dios le ha dado a las familias y que se la hemos entregado al estado es la de cuidar a nuestros adultos mayores. Dios manda que los ancianos deban ser cuidados por sus familiares – no el gobierno ni la iglesia en primera instancia–.

Dios le mandó a Israel que el primer hijo debía cuidar de sus padres ancianos y a los padres de darle una “doble porción” de su herencia al primer hijo para ayudarles a poder cumplir con éste llamado.

De la misma forma, al principio la iglesia dio un énfasis extremadamente fuerte a la familia para cuidar de los suyos. Este énfasis surgió en la carta de Pablo referente a si la iglesia debería cuidar de los ancianos.

Pablo dijo en 1 Timoteo 5:4:

“Pero si una viuda tiene hijos o nietos, ellos son quienes primero deben aprender a cumplir sus obligaciones con los de su propia familia y a corresponder al amor de sus padres, porque esto agrada a Dios”.

En otras palabras, la familia es la responsable principal, la iglesia debe actuar únicamente si no hay en la familia alguien que se haga cargo. El Apóstol Pablo continúa diciendo en el versículo 8: *“Pues quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los incrédulos”.* Palabras fuertes.

El rol de la familia en cuidar a sus ancianos no es una opción -es un deber que no se puede negociar-. Hoy en día muchas culturas han

buscado al estado para que cuide de sus ancianos. Los cristianos deben ser los únicos que preserven el rol de la familia en la sociedad, y con la iglesia dando pasos para ayudar a los ancianos que no tienen familia para que los ayuden. En otras palabras, la Iglesia puede ayudar cuando ha habido una tragedia en el cual no hay parientes vivos que puedan ayudar a los ancianos.

Es importante notar, que los padres que no tienen más que un solo hijo y que no se han “multiplicado” como Dios mandó, les será más

difícil a los hijos que estén vivos, poder cuidar de ellos en su vejez.

Obediencia al mandato de “multiplicarse” trae bendiciones en la etapa de jubilación.

Pero cuando los padres fracasan en multiplicarse, y tienen un sólo hijo, pueden tener serias complicaciones de salud o por varias circunstancias, que los limita a poder ayudar a los padres.

Teniendo más hijos, hay mayor rango de seguridad de estar bien cuidado en la vejez. Éste es el plan de “seguridad social” bíblico.

La familia es el ladrillo de construcción principal de una sociedad. Dios dio el propósito

único de crear y educar a los hijos de las naciones a las familias; como también el de cuidar de sus ancianos.

La familia fue diseñada por Dios, para ser el departamento educativo y de seguridad social, de la nación. Al gobierno nunca se le mandó en la Biblia proveer éstas cosas.

Dios Protege su Derecho de Autor

En el Jardín del Edén, Dios define un árbol denominándolo como el árbol de la ciencia del bien y del mal; Dios le dice al hombre que de todo árbol le es permitido comer, excepto de éste árbol. A ése árbol se le denomina de ésta manera, pues representa que sólo a Dios le pertenece la facultad de juzgar entre lo bueno y lo malo.

Fundamentalmente Dios es quién decide lo que es verdad y lo que es mentira. Dios dio un mensaje claro al ser humano: *no alteres la fuente de la verdad, la fuente, el estándar de lo que es bueno lo decido yo. Tú no eres la medida por el cual se decidirá lo que es bueno o lo que es malo; porque sólo Yo como Creador, soy la fuente de la verdad la fuente de la creación.*

Dios está protegiendo al hombre de intentar jugar a ser Dios y de empezar a creer que él es la medida de todas las cosas. Dios creó al hombre, pero no le dio un conocimiento absoluto y completo;

Pues lo diseñó para vivir dentro de los parámetros morales y las leyes naturales que Él había creado. Dios está diciéndole al hombre que su conocimiento es limitado y que aunque fue creado a imagen de Dios y tiene facultades especiales -distintas a las de los animales- y que si bien le proveyó una mente que puede razonar y discernir todas las cosas; debe mantener su mente alineada a lo establecido por Dios.

Dios está protegiendo la fuente de todo conocimiento y de toda verdad, diciéndole al ser humano que su libertad es para poder hacer todo lo maravilloso, que todo le es lícito, menos sobrepasar los límites. Dios le puso límites al mar, al cielo, al sol, y también al ser humano. Ése límite es jugar a ser Dios, y los límites son para que no comience a creer que puede decidir lo que es bueno y lo que es malo.

En el momento que el hombre quiera cambiar la fuente de la autoridad moral del universo, ese día de cierto moriría. En el momento en que el hombre quiera comer de ése fruto, jugando a ser Dios (como la serpiente le dijo a Eva), el hombre caería en el error (viviría fuera de la verdad) destruyendo su vida y la creación. Cuando fundamentamos nuestras familias y sociedades en el error, el fruto siempre será caos, desorden y miseria.

El árbol es una simbología, la cual representa que Dios es el dador de un código moral y que Dios al prohibirle comer de éste árbol, estaba protegiendo al hombre de intentar modificar éste código que rige al universo y mantiene su diseño original.

Cuando el hombre deje de buscar a Dios, cómo fuente de toda verdad y cómo creador de todo; buscará redefinir la creación, los valores, los principios y el sentido de la vida, corrompería toda la creación.

Dios creo el universo con una ley moral. Ésta ley moral es la que el Apóstol Pablo describe en la carta a los Romanos capítulo 2:14-15.

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos.

La ley moral es conocida por todos los hombres, ley encriptada en el mundo en que vivimos, que nos permite conocer que hay un solo Dios y una ley superior que nos gobierna a todos.

La ley moral, es un código moral que le dice al hombre mediante su conciencia: que matar, robar, mentir, etc., es malo. Por ésta ley serán juzgados todos los seres humanos delante de Dios. Él es el dador de la ley moral, la cual también muchos juristas y abogados Cristianos, han denominado a la ley moral, la corriente del iusnaturalismo.

La cuál es una ley superior, por la cual todas las demás leyes del mundo se rigen (o deberían regirse). Dios es el dador de la ley y sólo Él podría definir lo que es bueno. La serpiente le dice a Eva,

que Dios en realidad no quería que ella sea como Dios, conociendo lo que es bueno y lo que es malo.

El hombre no puede basar la verdad del universo en sí mismo, por ser un ser limitado y falible al error, a la vergüenza y a la ignorancia; que producen muerte y miseria. Sólo un ser supremo infalible e incambiable, el creador mismo, es la única fuente fiable del conocimiento y de la verdad.

El usurpar ésta responsabilidad ha llevado al hombre a vivir en la ignorancia y el error. Así como el mandato cultural, entrega al hombre la mayordomía de la creación; el hombre busca hoy cumplir éste mandato sin Dios, cambiando todo el sentido y el propósito de la creación.

Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud. No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de éste mundo y no de Cristo.

Colosenses 2:7-8

Este pasaje nos enseña que debemos basar todas las ciencias y edificar todo conocimiento en Cristo.

El estudiar y profundizar el conocimiento en Dios fortalece nuestra fe mediante el conocimiento (muy contrario a lo que muchas veces escuchamos que el conocimiento nos aleja de la fe). No debemos caer en filosofías cuya fuente es el pensamiento humano (humanismo) y no Dios.

El pecado corrompe todo lo que debíamos desarrollar desde la familia y hacia la nación. En Génesis 4:19 el hombre pervierte el matrimonio, con la poligamia. En Génesis 4:8 vemos el primer acto de violencia en la tierra, el primer asesinato. El pecado no sólo corrompe nuestra relación y salvación sino nuestras sociedades.

Esto causa que las culturas sean formadas y fundamentadas bajo el error.

El ser humano creé que puede discernir entre lo bueno y lo malo, pero la historia ha demostrado que el hombre si no tiene conceptos claros sobre la ley de Dios y su palabra, produce culturas erradas y rediseña conceptos que producen frutos de sociedades injustas, crueles, abusivas, tiranas y pobres.

La naturaleza pecaminosa lleva al hombre a la corrupción y a la propagación del mal; entonces la

familia se corrompe, e igualmente el trabajo y la adoración. Esto causa que esos diseños sean totalmente distorsionados empezando desde el primer crimen en la historia, el asesinato de Caín a su hermano Abel, hasta llegar en Génesis 4 a un genocidio masivo.

La Decadencia Familiar

Dios establece un gobierno familiar después de la caída. Antes, Dios les había dado el mandato a Adán y Eva de gobernar toda la creación pero no les da la responsabilidad de gobernar a otros hombres. Después, Dios establece un modelo de gobierno en la familia, cuando le dice a Eva en Génesis 3:16:

A la mujer le dijo: —Aumentaré tus dolores cuando tengas hijos, y con dolor los darás a luz. Pero tu deseo te llevará a tu marido, y él tendrá autoridad sobre ti.

Primeramente, Dios le dice a la mujer que el parir hijos, será una fuente de dolor, estrés y de sufrimiento en su vida. Los comentaristas Bíblicos y algunos teólogos, concuerdan que Dios le está diciendo a la mujer que sus hijos serán una fuente de sufrimiento en su vida. Ahora la mujer debe

parir con dolor. El dolor de parir no se limita al momento del parto, sino a todo el esfuerzo que conlleva criar un hijo en un mundo caído.

Criar a un hijo cuando ahora éste nace con el pecado original; desde pequeño tendrá inclinaciones a comportarse pecaminosamente y la mujer es responsable de parirlo, formarlo y educarlo. Será un trabajo muy doloroso por causa de la caída. Lo físico es un reflejo de lo espiritual, así como la muerte física es una consecuencia de la muerte espiritual por causa del pecado. Así también, el parir con dolor es una consecuencia física del trabajo y del sacrificio de una madre para criar hijos santos y obedientes.

Dios le está entregando una gran responsabilidad a Eva y le está advirtiéndole de lo duro que será éste trabajo, por causa de la desobediencia. Ahora, como el hombre desobedeció a su Creador, sus hijos también serán desobedientes.

El rebelarse contra la autoridad es un pecado heredado de generación a generación.

También, Dios establece al varón como el responsable de la familia, al tener la autoridad

sobre su esposa y sus hijos. Dios creó así el primer modelo de gobierno exterior, el gobierno familiar. El gobierno familiar tiene el propósito de establecer un gobierno responsable, al mantener a la esposa y a los hijos en sujeción.

Ésta sujeción significa que su esposa e hijos deben comportarse conforme a la voluntad de Dios. Dios le da al hombre autoridad para corregir y forjar el carácter de Cristo en su familia. Este primer tipo de gobierno exterior, tiene el propósito de prevenir la propagación del pecado y la multiplicación de la maldad.

Sí en cada familia, en especial sí cada varón hace bien su trabajo de formar hijos de bien, de honor y con dominio propio; entonces se formarán sociedades justas, buenas y libres. El hombre, como la cabeza del hogar, es el líder de su familia y su liderazgo es probado mediante el comportamiento de su esposa y de sus hijos. Como dice la palabra en Efesios 5:25-28:

Maridos, amad a vuestras mujeres ... para santificarla ... a fin de presentársela a sí mismo... sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada. Así también

deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

Con la entrada del pecado, el ser humano necesita corrección, disciplina y educación. Es por ello que Adán y Eva ahora, tienen la gran responsabilidad de criar a las futuras generaciones. Los padres al hacer bien ésta labor, previenen que se corrompa toda la creación y edifica comunidades virtuosas.

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.

Muchos comentaristas bíblicos y pastores enseñan hoy, que el varón tenía la autoridad sobre la mujer antes de la caída; pero no hay evidencias bíblicas de tal razón; al contrario, es algo nuevo e introducido después de la caída.

Dios fue claro en el mandato cultural (Génesis 1:28).

El Fracaso de Adán y Eva

Según la historia, unos de los hijos llamado Caín, no se convirtió en un hombre de bien; al contrario, fue un hombre violento que se convirtió en el primero en cometer un acto criminal sobre la tierra –cometió el primer asesinato–.

Si bien la Biblia no especifica cómo Adán llevó a cabo esta nueva misión dada por Dios de gobernar a su familia, es evidente que algo salió mal con su hijo mayor, quién se convierte en el primer asesino sobre la tierra. Sí bien un hombre adulto es responsable de sus actos, fue en la cuna de la primera familia establecida por Dios, que vemos semejante atrocidad.

Esto no debe sorprendernos, acaso no vemos en la iglesia a hijos de cristianos en las drogas, en las pandillas, en la cárcel, e incluso asesinos en la iglesia. El que se droga es capaz de cometer cualquier cosa. Hijos de pastores sin carácter, sin dominio propio; cuando examinamos una segunda generación de cristianos, la gran mayoría de ellos están destinados a cometer los mismos errores que sus padres.

Estadísticas demuestran que el 80% de los niños, que van a la iglesia toda su vida, pierden la fe antes

de los 18 años. Éstas estadísticas realizadas en los EE.UU. no son muy diferentes de la realidad Latinoamericana. Se dice que en Latinoamérica, no hay líderes, y no hay líderes porque las familias Cristianas no los producen.

Si de cada familia Cristiana salieran líderes íntegros, la realidad de Latinoamérica sería distinta; sin embargo, son uno más del montón, influenciados por el mundo y contaminados por las corrientes post-modernistas. Sin carácter, ni virtud, sin una cosmovisión Bíblica verdadera; los cristianos nunca levantaremos líderes para nuestras naciones.

La iglesia ha llegado a Latinoamérica hace 200 años y en algunos pueblos hace 100 años. Cuando pregunto ¿Cuántos líderes han salido de las familias y de las iglesias cristianas en una comunidad? el silencio es la respuesta.

Si seguimos haciendo lo mismo y oramos por resultados diferentes, el Señor nos volverá a su palabra que en Oseas 4:6 dice:

Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi

sacerdote; como has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos. (LBLA)

Auto-Gobierno, Principio Fundamental de una Sociedad Robusta

En Génesis, Dios advierte a Caín de no matar a su propio hermano. Le anima recordándole que él tiene el poder de auto gobernarse y de enseñorearse del pecado.

Si hicieras lo bueno, podrías levantar la cara; pero como no lo haces, el pecado está esperando el momento de dominarte. Sin embargo, tú puedes dominarlo a él.

Génesis 4:7 (DHH)

Dios dice que el pecado todos los días está allí, esperando el momento para ver cómo hacernos tropezar. Todo cristiano lidia con el pecado todos los días; sin embargo, Dios espera que tengamos dominio propio y que gobernemos sobre el pecado. Caín no escucha la advertencia de Dios y éste fue el primer acto de violencia en la tierra. Como Dios no había establecido un gobierno civil, Dios mismo es el que interviene para castigar el crimen.

Este principio de dominio propio, auto-gobierno, enseñorearse de su espíritu, dominar sus deseos, es expresado en la Biblia repetidas veces como el fruto de una vida consagrada a Dios. Es la base y el fundamento de toda sociedad.

Mejor es el lento para la ira que el poderoso, Y el que domina su espíritu que el que toma una ciudad.
Proverbios 16:32

En cada ciudad del mundo existen monumentos y estatuas para honrar a los libertadores, conquistadores y guerreros. Hombres valientes que lucharon por sus ideales, sin embargo la Biblia dice que más grande es la persona que logra conquistar su espíritu que el que conquista una ciudad. Sería extraordinario que en nuestras ciudades haya una estatua, al hombre anónimo; a aquel que pudo gobernarse a sí mismo. Llevar a nuestros hijos a visitar ésa estatua y decirle: he aquí la estatua, el monumento más importante, del hombre que tuvo tanta fuerza que pudo controlarse y conquistar su propio cuerpo.

Ésa imagen de virtud y gloria es la que nuestras generaciones necesitan tener. Enseñarles a nuestros hijos a tener dominio propio, es la misión

más importante que tienen los padres de familia. Formar hijos prudentes, sabios, de gran carácter y virtud es el fruto de ser un gran padre. Hijos holgazanes, flojos, rebeldes y de poco carácter, son la evidencia de un pobre liderazgo en la familia.

Este principio debe ser desarrollado, modelado y enseñado a las nuevas generaciones, desde una corta edad con el fin de preservar la humanidad y la creación.

Sin embargo, hemos realmente mirado muy poco y de cerca, la nefasta consecuencia que tuvo éste primer crimen, en relación con la manera en que la familia forma y moldea a las naciones.

La Familia como Fuente de los Problemas Sociales

En Génesis 4 vimos la caída, en Génesis 5 vemos la genealogía de los descendientes de Adán y Eva, y en Génesis 6 unos siglos después, Dios dice: “el fin de toda carne ha venido delante de mi... porque el mundo está lleno de violencia” (Génesis 6:13).

En tan solo pocos siglos la violencia es dispersada por toda la humanidad y ahora Dios ve el peligro para que el ser humano se aniquile a sí

mismo. Dios había dado un gobierno familiar para corregir, disciplinar y educar a las nuevas generaciones; para que sean ciudadanos íntegros, honestos y de gran moral. Los padres habían fracasado en su rol de criar con buen carácter y honor a sus hijos. Ésta realidad es replicada hoy en día en nuestras naciones.

Vemos drogadictos en las calles y decimos, ¿Porque el gobierno no hace nada al respecto? Todo drogadicto tuvo una madre y un padre, ya sea ausente o presente; ambos necesariamente tuvieron que estar presentes en el momento de la concepción. ¿Dónde están las madres y los padres de éstas personas? ¿Quién rinde cuentas por la conducta de la nueva generación?

En las naciones hay problemas con la delincuencia, el narcotráfico, la corrupción, las pandillas, los drogadictos y violadores. Todas las personas que cometen estos delitos tuvieron una madre y un padre.

Una solución Bíblica a los problemas, es ir siempre a buscar la raíz de todo. Por diferentes razones, los padres no ejercieron el rol de educar

a sus hijos, de formarlos para que sean personas productivas, honestas y respetuosas de los demás.

Si empezáramos una revolución en la familia, donde en cada familia de una nación, se comprometiera a formar a sus hijos, proactiva y diligentemente con las virtudes necesarias para ser grandes líderes, en tan sólo una generación, se podría acabar con todos los males de una nación. La generación anterior se va y una nueva nace con una mentalidad diferente.

A los gobiernos los hemos convertido en el basurero de nuestras familias. Entregamos al gobierno nuestro fracaso como familia y se lo damos para que lo solucione. ¡Qué el gobierno haga algo con la corrupción! ¡Qué el gobierno solucione el problema de las drogas!, drogas que nuestros hijos consumen (hablando de los hijos de una nación). ¡Qué el gobierno no hace nada para detener la delincuencia!.

¡Que el gobierno debe cuidar de los adultos mayores que no pueden trabajar, darles una pensión!. Cuando esos adultos mayores son nuestros padres, nuestros abuelos y nuestros tíos. ¿Acaso no es nuestra responsabilidad el cuidar de

ellos así como ellos lo hicieron cuando éramos pequeños?

La forma pagana de solucionar los problemas de un país, es dándole el poder al estado. Mirar al estado, para cambiar las cosas históricamente, hace que le demos mucho poder al gobierno y mientras más poder le entregamos al estado para darnos las soluciones, el estado termina creando diez problemas más.

Cuando la familia fracasa, la nación perece.

El conocimiento de Dios y sus leyes deberían haber sido enseñado de generación a generación, desde Adán y Eva hacia abajo para formar gente temerosa de Dios. Sin embargo, muy rápido el ser humano se salió de control y se propagó la violencia.

Cuando el gobierno interior prevalece, las naciones funcionan de la mejor forma; la delincuencia es mínima y los actos ilícitos son en menor escala. Sin embargo, cuando el hombre deja de lado éste principio y empieza a vivir sin ley, y sin un principio interior que lo rija, el caos y la corrupción gobiernan.

Éste es el fundamento más básico y esencial para tener naciones seguras, prósperas y pacíficas. Es en base a este principio, que Dios fundamentó la creación, al grado que las familias deben cumplir con la responsabilidad de gobernar a sus hijos, para formar hombres y mujeres de carácter y dominio propio; así las sociedades progresarán y prosperarán.

El auto-gobierno es bíblicamente el fundamento más importante dentro de la familia y por ende de la sociedad.

El auto-gobierno debe ser el foco de atención para la educación Cristiana.

CAPÍTULO 3

Una metodología práctica para cumplir:

La Misión de Formar Naciones

Génesis 10:32

Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

Dios crea el Gobierno Civil

Dios vio que la violencia estaba fuera de control. El mundo se había convertido en un lugar peligroso al no haber un agente que castigue el crimen.

Cuando una persona cometía un asesinato o un acto de violencia, no había quien lo castigue, por lo tanto las familias afectadas tomaban venganza. Y la venganza conllevó un ciclo de violencia sin fin, lo que fue llevando al mundo a un genocidio masivo.

A ése paso, Dios vio que el ser humano estaba a punto de aniquilarse a sí mismo, y decide ponerle fin al problema, aplicando la pena de muerte a toda una generación culpable de asesinato, directa o indirectamente.

Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Dios ve la situación tan terrible que declaró culpable a ésa generación y les aplicó la pena mediante -un gran diluvio-.

Sin embargo, los planes de Dios no cambian, decide empezar de nuevo con una familia. Una vez más, Dios quiere formar sociedades desde una

familia. Todos los seres humanos a partir de aquí, venimos de Noé.

Todos tenemos un padre en común y por lo tanto todas las razas del mundo somos parte de una misma familia. Ésta gran verdad, nos tiene que llevar a reflexionar sobre el racismo y la discriminación en las naciones. Todas las naciones y razas del mundo tenemos un ancestro en común y venimos de una sola familia.

Al salir del arca, Dios le dice a Noé, las mismas palabras que le dijo a Adán y Eva; le dice: *Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra* y los bendice. Pero le dice algo que no le dijo a Adán y Eva; le entrega una nueva responsabilidad.

“El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. Más habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo: He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros...”

Dios le dice a Noé, lo que me vistes hacer a mí, ahora yo no lo haré más; te delego esa responsabilidad a ti. El hombre que mate a una persona inocente ahora tú le quitarás la vida. Dios

le da a Noé, la responsabilidad de castigar el crimen con la pena de muerte. Por primera vez en la historia, Dios autoriza al hombre a hacer justicia, castigando al malhechor con el fin de proteger la vida inocente.

Encontramos en la cultura Judía, todo un sistema de leyes que se llama las leyes de Noé. Dios no sólo le da a Noé, un mandato; sino todo un sistema de leyes para formar un gobierno civil limitado. Éste mandato que Dios le da a Noé, consiste en un sistema de ley y orden, para castigar no sólo el asesinato sino también los crímenes de menos gravedad.

Dios le habla a Noé y también a sus hijos, sobre ésta nueva responsabilidad que Dios le delega al hombre. Éste es el inicio del gobierno civil; Dios comienza el gobierno civil en su infinito amor, para proteger la vida del inocente.

Dios envió a su hijo Jesús, para salvarnos de nuestros pecados y para que podamos ir al cielo; también nos amó tanto, que nos ha dado el gobierno civil, para protegernos, hasta que lleguemos al cielo.

En este pasaje encontramos por primera vez la palabra *pacto* en la Biblia. La palabra *pacto* no es una palabra religiosa, sino una palabra civil, cuya mejor traducción sería constitución. Dios les establece leyes, les da una constitución para todas las generaciones (para toda la humanidad).

Dios establece que el gobierno civil, debe ser continuado por siempre, mientras vivimos en un mundo caído. A partir de aquí hay un tercer nivel de gobierno, creado por Dios, es el gobierno civil con la responsabilidad de establecer justicia; dando al gobierno un propósito limitado, con el fin de castigar al criminal y el de preservar la vida inocente, el orden y la creación.

En toda la Biblia, Dios jamás agrega más responsabilidades al gobierno, que ésta única: la de proteger al bueno y castigar al malo. No hay un sólo versículo en la Palabra de Dios, que diga que el gobierno debe dar salud, educación, o crear empleo.

Dios ya había dado a las familias y a otras instituciones, la responsabilidad de crear y proveer para todas las necesidades. El nuevo testamento, a través de los apóstoles, afirma que

Dios creó el gobierno civil; no es una creación humana y su responsabilidad está limitada “castigar a los malhechores” como está indicado en Romanos 13:1-5 y en 1 Pedro 2:13.

El gobierno existe, para protegernos a los unos de los otros; para proteger nuestros derechos y libertades dados por Dios.

Con la introducción del gobierno civil, ahora se le agrega un tercer nivel de gobierno para la preservación de la creación, después de la caída. Si los padres fracasan en formar adultos responsables y rectos, existe ahora un agente llamado gobierno, quién los castigaría, incluso con su propia vida, si el caso lo amerita.

El Gobierno Civil Recibe la Espada

Vimos que en Génesis 1 el auto-gobierno era suficiente para regir la conducta del hombre. Ahora ya no será suficiente. Lamentablemente, los niños nacen ahora como seres caídos, al dejarlos a su voluntad sin control ni disciplina, rara vez resultará en formar agentes responsables y rectos sin una acción de por medio.

Al dejar que los niños hagan lo que quieren, o menospreciar sus acciones por su edad, es el modelo pagano de educación. Sin embargo, el primer agente responsable para educar y prevenir el crimen son los padres.

No hay mayor responsabilidad, que el de educar y formar a otro ser humano en el camino en que debe andar. Cuando no hay una generación con auto-gobierno, estas siempre encontrarán la forma de romper la ley, obligando al gobierno civil a tener que hacer más leyes y tener más medidas de control que ahogan las libertades del individuo.

El mismo gobierno se corrompe, porque no hay gente recta, y buscarán desde el gobierno soluciones, que son sólo parches a los problemas de fondo.

Mientras más regulaciones –leyes– haga el gobierno, más difícil se hace para las familias el prosperar, haciendo que las familias tengan que trabajar más de la cuenta, sin que tengan tiempo para sus hijos. Todo es una cadena, que termina en la pérdida de la libertad individual, por tanta regulación; y por el poder que se le ha dado al estado.

Los padres están tan ocupados en ganar dinero y darles “lo mejor a sus hijos” que al final descuidan su responsabilidad más importante: la de formar y educar a sus hijos.

Las Naciones bajo un Gobierno Patriarcal

Éste gobierno civil estaba basado en los patriarcas - jueces familiares. Éstos tenían la responsabilidad de castigar el crimen como un juez dentro de su familia extendida. Dentro de cada clan o grupo familiar, que se asentaba en algún lugar, los Israelitas siguieron el modelo de Noé, dando la autoridad civil a uno de los más respetados líderes de la tribu.

Esto ahora obligaba a los padres a tener más cuidado y precaución para criar a sus hijos. No querían que sus hijos fueran entregados al patriarca, para un castigo severo, incluso con su propia vida. Por lo tanto, las familias serían más cuidadosas en observar el gobierno familiar y en formar agentes productivos; en formar líderes con carácter, lo cual producía honra y estima para la familia.

Sí los hijos no le hacen caso a sus padres, no respetan la autoridad en casa, menos podrán respetar la autoridad civil.

Los padres que no ejercen autoridad sobre sus hijos, no se dan cuenta que en vez de proteger a sus hijos, les están postergando el castigo a un castigo más severo -como terminar en prisión-. Sí a los niños no se les enseña, que la verdadera libertad, es para poder hacer la voluntad de Dios, y no para pervertirla haciendo lo que ellos quieren, porque así la libertad puede perderse.

Mientras mejor se porten nuestros hijos, gozarán de mayor confianza, lo cual se traduce en mayor libertad; pero mientras más mal se portan de menos libertad gozan. Sí los hijos no obedecen a sus padres, que les dan todo y los cuidan; más propensos estarán a la corrupción y a quebrantar las leyes civiles.

Ésa es la realidad de las naciones pobres; las naciones más pobres tienden a tener gobiernos civiles grandes y poderosos, porque los ciudadanos no tienen buen carácter, han perdido su libertad y viven bajo gobiernos más tiranos y opresores.

El propósito de la familia es justamente enseñar y educar a la futura generación que gobernará su nación.

Los Hijos de Noé

Ahora veamos que tan buen padre fue Noé. La historia continua enfatizando la conducta de los hijos de Noé. En Génesis 9 Noé se emborracha y Cam uno de sus hijos “*vio la desnudez de su padre.*” Sin embargo los otros dos hijos de Noé, tuvieron una actitud distinta a la de Cam, ante la situación deshonrosa de su padre. Si bien éste pasaje da para muchas interpretaciones, de lo que puede significar el pecado de Cam, podemos deducir que fue lo suficientemente grave para que su padre lo maldiga.

Génesis 9: 25-29 dice:

*« ¡Malditos sean los cananitas, tus descendientes!
¡Serán los esclavos de los descendientes de Sem y Jafet! »*

Y dijo también:

« ¡Bendito sea el Dios de Sem! ¡Los cananitas serán sus esclavos!

*» ¡Que Dios haga más grande el territorio de Jafet!
¡Que viva Jafet en las tiendas de Sem!
¡Los cananitas serán sus esclavos!«*

Noé, como padre de familia y ahora como patriarca tenía la responsabilidad de tener a sus hijos en sujeción y buena formación. Sin embargo, uno de sus hijos no tuvo respeto por su padre, tanto así que Noé fue deshonrado.

Como el propósito de Dios, es que de una familia se formen las naciones, en Génesis se nos muestra claramente, que un mal padre produce sociedades torcidas.

Después de éste relato Bíblico, el autor de Génesis en el capítulo 10 nos lleva a reflexionar sobre las consecuencias ocasionadas por Noé, al no haber ejercido el gobierno correcto sobre sus hijos.

Génesis 10 nos relata las naciones que produjeron cada uno de los hijos de Noé:

Jafet:

Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Sem:

También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet. Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber. Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Cam:

Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán. Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán. Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo, su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». Él construyó su reino

en la tierra de Babilonia, con las ciudades de Babel, Erec, Acady Calne. Desde allí extendió su territorio a Asiria y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot-ir, Cala y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala). Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos. El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas, los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, los heveos, los araceos, los sineos, los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa. Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Las genealogías son importantes y muchas veces las pasamos por alto, están allí para demostrarnos el fruto de un buen gobierno familiar, así como también el de uno malo. También nos muestran cómo nuestros pecados influyen en el futuro de nuestros hijos y en las naciones que éstos forman.

Aquí vemos en la genealogía, cómo Jafet se convirtió en una nación; Sem, también se convirtió en una nación; cuando vemos los descendientes de Cam, ellos también se convirtieron en una “nación”. Las naciones que emergieron de Cam fueron, Asiria, Babilonia, Nínive, Sodoma y Gomorra, Canaán, Sidón etc.

Pueblos como los filisteos salieron de los lomos de Cam. Estas naciones fueron los enemigos más fervorosos de Israel, aquellas que incluso los llevaron al exilio.

Las batallas entre naciones, empezaron cómo batallas entre hermanos y familias.

Las naciones descendientes de Cam, hoy en día son: Irak, Afganistán, Siria e Irán.

El capítulo diez termina diciendo: *Todas las naciones de la tierra descendieron de estas familias después del gran diluvio.*

De haber seguido el modelo que Dios le dio a Noé, sus hijos hubiesen formado naciones que tuvieran la misma integridad y carácter que tuvo Noé. Sin embargo, la realidad y la historia demuestran que no fue así.

Tiempo después de la familia de Noé, el mundo se pobló nuevamente, y vemos que emergen nuevas culturas que no conocían a Dios. Los descendientes de Noé se perdieron del camino y se olvidaron de su Dios. En la genealogía vemos que fue en la tercera y cuarta generación que la adoración a otros dioses ya era una práctica común. Noé murió 350 años después del diluvio, a la edad de 950 años siendo aún más preocupante la falta de buena paternidad por parte de Noé.

Hoy en día vemos muchos Cristianos que no corrigen a sus hijos y menos a los nietos al igual que Noé. Sus hijos dieron luz a naciones corruptas y llenas de violencia. Es inevitable pensar que Noé, no hizo un buen trabajo, en dejar una herencia familiar y espiritual; en algún momento el conocimiento del Dios verdadero se perdió entre sus descendientes. Los descendientes de Noé, a partir de la cuarta generación desconocieron a Noé, en consecuencia se olvidaron de Dios. Empezaron a adorar a dioses inventados como ser: Enlil, Enki, Utnapishtim, etc.

Cuando los padres fracasan en dejar una herencia espiritual a sus hijos, también el conocimiento de Dios se pierde en esa familia. Los

hijos o nietos ya no quieren ir a la iglesia, la negligencia de escribir y pasar oralmente los milagros y experiencias con Dios hace que la fe se debilite sin que puedan sobre edificar los hijos sobre la fe de sus padres.

Corrupción de las Naciones

La historia de Babel nos demuestra cómo empezó ésta realidad; como la primicia de lo que vendría, por causa de no haber pasado eficazmente la tradición oral acerca de Dios, sus leyes y la historia misma se perdió. El nieto de Cam, biznieto de Noé, se convierte en el primer dictador, su nombre era Nimrod (Génesis 10:8-10). Nimrod fue el primer dictador y rey sobre la tierra. Nimrod decide, cambiar el modelo de gobierno dado por Dios a su bisabuelo Noé.

Hasta ése entonces las familias tenían gobiernos civiles en forma de patriarcas, porque era ejercido el gobierno por los clanes familiares. Eran gobiernos descentralizados, pero Nimrod no quería descentralizar el poder, porque vio una oportunidad a través del poder político centralizado para ganar poder y riquezas para sí mismo.

Entonces Babel es un ejemplo de cómo Nimrod construye su reino. La estrategia de Nimrod fue apelar al egoísmo y al orgullo de las personas para controlarlos.

Nimrod, ejecuta su plan con un discurso nacionalista, diciéndoles que haría de Babel la ciudad más grande y más poderosa de la tierra. Babel será la ciudad más famosa del mundo y lo haremos construyendo la torre -el edificio- más alto del mundo. Al parecer, a la gente le gustó mucho ésa idea y le dieron a Nimrod, recursos, poder, y se pusieron a trabajar bajo el control de Nimrod.

Así es como la Biblia nos dice, que Nimrod construyó su reino, haciendo promesas de darle a la gente la mejor ciudad, con un honor y prestigio internacional. Así este formó el primer reino, con un diseño anti-Bíblico de gobierno. Los políticos hacen muchas promesas para que la gente los apoye; hoy en día nos prometen salud, educación gratis, empleos, bonos y como somos egoístas, caemos en ésas artimañas, sin darnos cuenta que ése no es el propósito de Dios, el que el gobierno nos de estas cosas.

El gobierno no debe ser el proveedor de una nación, ¡el proveedor es Dios!

Cuando la gente deja de buscar a Dios y empieza a mirar al gobierno, aparece la primera causa de idolatría que lleva una nación al paganismo; adorando al estado, en vez de a Dios; allí empieza toda cosmovisión que lleva a los dictadores, a convertirse no sólo en reyes sino también en dioses. En el caso de Nimrod sucedió lo mismo, Nimrod fue el primer ser humano en hacerse pasar por un dios.

Cuando una nación centraliza el poder bajo un sólo hombre (dictadores) lo que usualmente sucede es que el pueblo pierde poder, y el gobernante se hace más rico y más poderoso. Dios quiere naciones con modelos descentralizados de gobierno. Dónde las familias sigan siendo los señores y el estado un servidor de ellas.

Dios vio que esto era sumamente peligroso e interviene personalmente en la situación, provocando la descentralización, dispersando a las personas y confundiendo el idioma. Eso provocó que las personas debían buscar a quienes

hablen su mismo idioma, para empezar pequeñas ciudades o pueblos.

Esta historia nos da un pantallazo de lo que empezó a suceder por toda la tierra, ya que después de esto, la historia de las civilizaciones antiguas, nos demuestra que se levantaron muchas naciones e imperios dictatoriales, opresivos y corruptos. Naciones que emergieron de Babel, como la civilización de Mesopotamia, las dinastías en China, la civilización Egipcia, la Maya, y los Incas; todas con las mismas características de centralización, corrupción y violencia.

La adoración a otros dioses, en especial al estado, es lo que forma las religiones en el mundo. Como veían a sus dioses así actuaban las culturas, de formas arbitrarias, crueles y corruptas.

Ahora Dios tiene el desafío de reconciliar la creación con el creador. La creación adoró a otros dioses, y todas estas civilizaciones lejos estaban de conocer al verdadero Dios, al Dios de su padre Noé.

En el siguiente capítulo, examinaremos la respuesta de Dios para un mundo ahogado en la tiranía, la pobreza y la violencia. Cómo restaurar y establecer el diseño del creador a través de familias libres y prósperas.

CAPÍTULO 4

Un plan para poder cumplir:

La Misión de Multiplicar la Herencia Familiar

Genesis 18: 17-19

*«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —preguntó el SEÑOR—
. Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación
grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán
bendecidas por medio de él. Yo lo escogí a fin de que él
ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el
camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo.
Entonces yo haré por Abraham todo lo que he prometido».*

Un Linaje Perpetuo

Para entender el desafío que conlleva formar una generación y linaje santo, permítanme hacer una pregunta: ¿Pueden llegar a la tumba de su tatarabuelo? Es increíble, pero hasta ahora, habiendo enseñado a miles de personas, siempre que hago esta pregunta, sólo una persona ha respondido que conoce la tumba del tatarabuelo. Muchos ni siquiera llegan a la tumba de los bisabuelos.

Un día ustedes morirán y todos los que los conocieron morirán también; ése día para muchos, es el fin del conocimiento de cada uno de ustedes sobre la tierra. Ya nadie sabrá que ustedes existieron, o quiénes fueron, ni qué hicieron.

Esto significa que ni sus propios descendientes sabrán de dónde vienen. Es trágico pensar así, pero cuando vamos a los cementerios, vemos personas que ya nadie saben quiénes son; ésos cementerios antiguos que luego son desmontados, harán una fosa común y construyen un parque o un edificio encima y fin de la historia. Nadie reclama porque nadie sabe quiénes eran.

Así como nosotros nos olvidamos de nuestros padres (antepasados); así también los descendientes de Noé, se olvidaron de él. Sí, se olvidaron de Noé, y también se olvidaron del Dios de Noé. Es más, llegaron a inventarse su propia historia del diluvio, totalmente alterada de la realidad; la llamaron: *la epopeya de Gilgamesh*.

En ésta epopeya los dioses se habían enfadado con la humanidad y el dios Ea, para salvar a Utnapishtim, le dijo que construyera un barco. Entonces, vino una gran tormenta. Ishtar [diosa] lamentó la destrucción masiva de la humanidad, y los demás dioses lloraron juntamente con ella. Utnapishtim llora cuando contempla la destrucción. Utnapishtim ofrece un sacrificio a los dioses, quienes al oler el sacrificio se reúnen alrededor. Ishtar jura que, de la manera que jamás olvidará el collar brillante colgante de su cuello, siempre recordará ése tiempo. Llegando Enlil [dios], enojado al encontrar sobrevivientes, ella le condena por haber instigado el diluvio. También Ea le censura por enviar un castigo cruel. Enlil luego bendice a Utnapishtim y su esposa, otorgándoles vida eterna.

Esta historia muestra, como de generación en generación, se va distorsionando la historia y la realidad se va haciendo cada vez más lejana. Ahora el Dios verdadero tiene un gran desafío por delante. Lo he denominado: el desafío del Dios invisible, porque para ése entonces los descendientes de Noé, habían empezado a adorar todo lo que podía ver y/o tocar. El desafío incluye:

- Cómo puede el hombre conocer al único y verdadero Dios invisible.
- Cómo se podrá multiplicar la fe y el conocimiento de Dios, de generación a generación, sin que las familias se desvíen.
- Cómo restaurar la creación en un mundo caído.
- Cómo puede el hombre conocer el diseño original para establecer sociedades y naciones justas.

Desafío #1: Cómo puede el hombre conocer al único y verdadero Dios invisible.

Habiendo Dios prometido que nunca más destruirá la creación, para empezar de nuevo cómo lo hizo con Noé, ahora el desafío de Dios es hacer que toda la creación lo conozca y lo reconozca como el único Dios, el creador de los cielos y de la tierra.

Esta separación causa que Dios deba replantearse una pregunta muy importante,

“Cómo puedo yo, un Dios invisible, competir con Dioses visibles... Cómo puedo hacer que mi creación me conozca como yo soy y no me confunda con otros dioses o ideas paganas, que no reflejan mi misma esencia”.

Si Dios se comunicara con el hombre ¿Cómo puede el hombre saber que es el único Dios verdadero el que le está hablando?

Podría confundir esa voz, y decir que fue marduc, baal, acera, o el dios del agua, el dios del trueno, o cualquier otro dios pagano (Era lo que ellos conocían; la cosmovisión de la época).

El conocimiento de Dios, no se adquiere sólo con una experiencia con Dios, es un proceso que se cultiva con el tiempo y la constancia a través de la

oración, el conocimiento de la Palabra y el estudio de la creación bajo una cosmovisión Bíblica.

Es común que en la vida de un Cristiano en varias circunstancias confundamos la voz de Dios con la nuestra. Cuantas veces no me ha pasado que estoy convencida que fue Dios quien me hablo o me ilumino y luego descubro que las cosas no eran como yo creía. A veces confundimos la voz de Dios los que tenemos al Espíritu Santo; cuanto más no lo harían las personas que no lo tenían en aquel tiempo.

El ser humano por su naturaleza pecaminosa y por el pecado, se ve separado de Dios dentro de sí mismo. Entendemos que el pecado no es solamente una separación física, sino una separación espiritual; ésta separación ocurre dentro del ser humano, dividiendo el alma y el espíritu.

Dios puso dentro de nosotros un espíritu, para que podamos comunicarnos con Dios espiritualmente. Ahora, el espíritu del hombre está separado del Espíritu de Dios, y ésa conexión divina que ocurría dentro del ser humano está quebrantada; causando que el hombre tiene que

buscar a Dios fuera de sí mismo. Por eso el hombre se vuelve un ser carnal, no espiritual; que busca a Dios mediante las cosas creadas y físicas, y no mediante una relación íntima e espiritual con su Creador.

El pecado lo ha corrompido todo, incluso mi relación intrínseca con Dios. ¿Cómo Dios puede superar el obstáculo del pecado, para que el hombre pueda conocer a Dios dentro de sí mismo?

Desafío #2: Cómo se podrá multiplicar la fe y el conocimiento de Dios, de generación a generación, sin que las familias se desvíen.

Es imperativo recordar, que en ése tiempo no había papel, ni libros, para preservar el conocimiento. Todo era oral -voz a voz-. El conocimiento de Dios es un proceso y por ende preservar ése precioso conocimiento, debía ser algo intencional y muy diligente, de generación a generación. Si a Dios se le ocurriera revelarse a una persona, ésa persona podría ir corriendo a la comunidad y decir que se le habría aparecido Baal, o el dios fuego, o el dios del trueno, marduk, etc. -eran los dioses que conocían-.

Dios debía establecer una relación con una persona, explicarle las cosas detenidamente y luego esperar a que sea fiel en transmitirle a sus hijos; caso contrario Dios tendría que volver a repetir el proceso, generación tras generación, sin que el conocimiento de Dios sea multiplicado por toda la tierra.

Desafío #3: Cómo restaurar la creación en un mundo caído.

Hemos visto que el pecado corrompió no sólo nuestra relación con Dios sino a toda la sociedad.

El desafío es que mientras el mundo se ha alejado del conocimiento de Dios ¿Cómo puede Dios restaurar la creación?.

La creación no es sólo el ser humano, constituye el cuidado del medio ambiente, el buen uso de los recursos, el desarrollar ciencia y tecnología; todo esto en una forma que reconozca y glorifique al Creador.

Desafío #4: Cómo puede el hombre conocer el diseño original para establecer sociedades y naciones justas.

Este último punto, es el más difícil. No sólo incluye conocer a Dios, restaurar la creación; sino además, establecer el diseño original de Dios en toda una comunidad. Es restaurar los negocios, la medicina, el gobierno, la educación, y todas las cosas, para que sean cómo Dios lo diseñó para que funcionen; sin desviar, ni pervertir su propósito.

Esto engloba un nivel de conocimiento de la creación y del Creador en una profundidad mucho mayor. Sí conocer a Dios es un proceso, conocer la creación de Dios y su funcionamiento, es un proceso más profundo aún. Una vez más, es importante no perder de vista que no había libros, ni papel, en dónde preservar el conocimiento. Es más, ni se había desarrollado, hasta este punto, un sistema integral de lenguaje, que permitiera escribirlo en alguna tabla o piedra.

El idioma era aún bastante primitivo; los eruditos creen que el idioma y la lengua como tal, la lengua Hebrea fue desarrollada por Moisés cuando Dios

mismo le da las tablas de piedra. En éste tiempo se estaba empezando a escribir en barro, por medio de figuras, de pictogramas, que fueron denominadas cuneiforme. Muy primitivo, para expresar conocimiento complejo y limitado para escribir, en lo que hoy día son los libros.

Las Consecuencias de no tener una Visión Familiar

Así como nosotros nos hemos olvidado de nuestros antepasados, muchos estamos en la iglesia hoy por una promesa que Dios le hizo a uno de nuestros antepasados y nosotros no lo sabemos. Vivimos como si el mundo empieza con nosotros y termina con nosotros.

Dios ha hecho cosas maravillosas en nuestras vidas, hemos experimentado milagros en nuestras familias, que serán olvidados por las futuras generaciones. El Señor se enoja cuando nosotros no somos proactivos, en traspasar los hechos de Dios en nuestra familia, a nuestros hijos y nietos. Ésa fue la causa principal del porqué la nación de Israel empezó a alejarse de Dios. Hemos leído muchas veces ésta frase en la Biblia:

También toda aquella generación fue reunida a sus padres; y se levantó otra generación después de

ellos que no conocía al SEÑOR, ni la obra que Él había hecho por Israel. Jueces 2:10

Cuando ésta frase aparece en la Biblia, nos está diagnosticando la causa del porqué Israel, fue invadido por sus enemigos o que algún castigo de parte de Dios les sobrevino. La nueva generación, no conocía lo que Dios había hecho por sus padres, y empezaron a adorar a otros dioses; a casarse con incrédulos; a vivir en forma pagana.

Todo esto es la causa principal de porqué hay maldición en la tierra (Malaquías 4:6).

Si no queremos ser olvidados y deseamos que nuestras generaciones conozcan al Dios verdadero, debemos ser intencionales en dejar una herencia familiar. Hoy día hablamos de Noé, Abraham, Moisés etc. porque su familia fue fiel en preservar su linaje y su historia.

Muchos cristianos no han caído en cuenta lo que es realmente la Biblia. La Biblia es la historia de una familia con Dios. Las genealogías para nosotros no son importantes, las pasamos de largo, porque no son nuestra genealogía. Sin embargo, hoy conocemos a Dios, porque ésta familia fue fiel en registrar sus experiencias con

Dios. Israel, fue una familia que se convirtió en una nación escogida por Dios.

Una familia a quien Dios le entregó tradiciones familiares, días festivos, monumentos para preservar su relación especial con Dios y para recordar siempre los milagros de Dios en ellos.

Preservaron de forma escrita en rollos, todas sus experiencias y con fidelidad sus errores y sus aciertos. Sí la Biblia fuera el libro de mi familia, a lo mejor hubiera borrado los pecados de Sansón y maquillado la caída de David.

Pero, ellos sabían que contar la historia como era, fue la mejor fuente de sabiduría para sus próximas generaciones. Ésas experiencias que llevaron a que Dios decida nacer y venir a hacerse carne en ésa familia. ¡Wow! Qué privilegio; imagina si hubiese sido la tuya!

¿Cuándo escribirás la historias de tu familia con Dios? ¿Cuándo habrá muchos escritos con los relatos de nuestras historias y de nuestra genealogía -memorias-, contadas con una identidad clara con el Señor?.

Corrige a tu hijo, y vivirás tranquilo, y a ti mismo te dará grandes alegrías. Cuando no hay visión, el pueblo se desvía; ¡dichoso aquél que obedece la ley!

Proverbios 29:17-18 RVC

Las familias que no tienen una visión se desintegran. Mientras vive el adulto mayor, sostiene a los suyos unidos, pero cuando se muere, la familia en poco tiempo deja de reunirse; y la siguiente generación no se acuerda de sus antepasados.

Dios quiere que cada familia, tenga una visión clara para preservar y multiplicar el conocimiento de Dios en su linaje, de generación a generación; para que no se olviden de su Dios, ni de aquellos que recibieron promesas de Dios para su descendencia.

En los siguientes libros de ésta serie: “Una Familia una Nación” veremos el plan de Dios y su respuesta a los desafíos del Dios invisible; aprenderemos cómo construir una identidad como familia, que perdure por generaciones; cómo formar líderes desde el hogar para la nación; cómo multiplicar la fe, el conocimiento, la sabiduría y las riquezas, de generación en generación.

**RED DE
TRANSFORMACION
GLOBAL**

La Red de Transformación Global está entrenando y conectando líderes para transformar sus naciones. Ahora tenemos redes en más de 35 países y con más de 30 años de experiencia, El Dr. Beliles está trabajando para entrenar y unir estratégicamente líderes en cada institución clave de la cultura para traer libertad, prosperidad y justicia a las naciones.

La Red de Transformación Global y su brazo para Estados Unidos "La Compañía de Transformación Americana" están viendo un gran mover del Espíritu Santo despertando a la iglesia para pararse firme una vez más y solucionar los 5 problemas principales que están destruyendo nuestras naciones.

- Pecado y opresión espiritual
- La ignorancia y el error
- Corrupción y pobreza
- Injusticia y tiranía
- Enfermedad y división.

Cuando veamos a estos problemas retroceder, esta es una señal que la iglesia esta exitosamente cumpliendo la gran comisión de discipular las naciones. (Mateo 28; Marcos16)

Los cristianos deben responder efectivamente a estos problemas.

Desde el comienzo del cristianismo, la oración y el avivamiento nunca han completamente transformado una nación. El cambio trascendente ocurre cuando una estrategia deliberada es también implementada para levantar líderes para las instituciones claves o las montañas

de la cultura. Para ellos en cada ciudad se están formando redes enfocadas en 7 esferas claves de la nación:

- Artes y medios
- Iglesia
- Medicina
- Educación
- Familia
- Gobierno
- Negocios

En los 2.000 años de historia Cristiana hay muchos ejemplos de cómo los cristianos han tenido un impacto tremendo en las naciones. Desafortunadamente eso se ha detenido por causa de disminuir el mensaje de Dios a sólo temas de salvación y crecimiento de las iglesias. La iglesia moderna está perdiendo su cultura y la cultura esta discipulando a la iglesia y debemos retornar al modelo histórico que la iglesia aplicó en sus inicios para transformar las naciones en 7 áreas o cimientos: política, negocios, educación, medicina, medios, iglesia y familia. Esta visión es a largo plazo, es estratégica y está probado que funciona.

CONTACTANOS

Contáctanos y cuéntanos si tienes interés o experiencia en una de estas áreas de influencia cultural. Si tienes dones de liderazgo, estamos buscando personas que ayuden a crear y facilitar equipos locales de transformación. Visita nuestra página web en www.TransformacionGlobal.com

Recursos Recomendados

Este libro es parte de una serie denominada:

UNA FAMILIA, UNA NACION

Para adquirir más libros de esta serie comunícate con la red de transformación para mayor información.

Ademas, la Red de Transformacion cuenta con una serie escrita por el Dr. Mark Beliles denominada Discipulando Estrategicamente la Cultura, la cual engloba 5 libros:

- Expulsando los Demonios de las Naciones
- Hablando una Nueva Lengua a las Naciones
- Tomando las Serpientes de las Naciones
- Bebiendo el Veneno de las Naciones
- Imponiendo Manos sobre la Enfermedad de las Naciones

Otro libro fundamental es:

- Transformación Cultural: Discipulando la Cultura desde la Iglesia a la Nación (en todos los 7 montes de influencia)

Para pedir estos libros, dvds y recursos en línea visita nuestra página web: www.TransformacionGlobal.com

**Red de Transformación Global
“Global Transformation Network”**

**Entrenando y Conectando Líderes para Transformar
las Naciones**

Augusto Bernal
Director para Colombia
+ (573) 105797096
Augustobernal13@hotmail.com

María Irene Squillaci Sandoval
Directora para Latinoamérica – Facilitadora Global
+ (591) 71357595
Latinoamerica.gtn@gmail.com

Otros países en Latinoamérica:

**Bolivia, Chile, Ecuador, Brasil, Perú, El Salvador,
Panamá,**

María Irene Squillaci Sandoval

María Irene, es directora para Latinoamérica de la Red de Transformación Global (RTG) - en los últimos 5 años se ha dedicado a mentorear, asesorar, y entrenar líderes en las áreas de política, negocios, educación y la iglesia en varios países de la región. Hace 5 años trabaja con el Dr. Mark Beliles presidente de la RTG organización y asesor político de muchos presidentes en el mundo. Es fundadora de la organización SANCAP, dedicada a realizar proyectos de transformación para Latinoamérica. Fundadora de la Escuela de Héroes, organización educativa dedicada a formar una nueva generación de líderes con profundo conocimiento en cosmovisión bíblica y liderazgo para las naciones. María Irene, fundo y pastoreo a tiempo completo la "Iglesia de los Sueños de Dios" en Santa Cruz, Bolivia por 4 años. Actualmente es obispa en la Iglesia y viaja por todo el mundo entrenando líderes de alto nivel. María Irene, fue campeona de tenis nacional en Bolivia y jugadora profesional hasta irse a la universidad a los 18 años, donde fue All-American en los EE.UU. María Irene, tiene una Lic. En Ministerio Cristiano de Abilene Christian University, tres especialidades

en Hechos de los Apóstoles, Cartas Paulinas y Pentateuco. Un diplomado en Educación Superior. Además, estudió derecho en la Univ. Domingo Savio y actualmente está estudiando una Maestría en Liderazgo Organizacional Internacional en Regent University, Virginia.